

SEMANARIO



CATÓLICO.

CON APROBACION DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA.

Non coronabitur nisi qui legitime certaverit.
(Paul, ep II ad Timoth.)

No será coronado el que no pelear como bueno.
(San Pablo, carta II á Timoteo.)

NO CEJAREMOS.

Algunas veces hemos tratado, y otras muchas trataremos, Dios mediante, de las sociedades recreativas en general, y en particular de los casinos que, para desgracia de todas las clases sociales y especialmente del menestral y del jornalero, se hallan establecidos en esta localidad. Y de que lo hemos hecho siempre de un modo justo y *muy conveniente*, constituye palmaria é incontrovertible prueba el que nadie, hasta hoy, haya impugnado de un modo formal y en razonada discusion, el juicio y doctrina por nosotros emitidos sobre tales asociaciones.

Solo algunas frases sueltas y del todo gratuitas, hijas del despecho que vanamente trata de ocultar el que se considera impotente para alegar y aducir fundadas y sólidas razones; vanas promesas, nunca cumplidas, de destruir como endeble castillo de naipes todo lo dicho y probado por nosotros sobre esta materia; algunos geniales desahogos contra el importuno y procaz Semanario que á los pocos momentos de entregado en algun casino suele ser descuartizado, despedazado y hecho añicos víc-

tima del acendrado amor que, para honra suya, en tales centros se le profesa.

Hé aquí, poco mas ó menos, todo lo que se ha opuesto á la exacta copia del natural que en varias ocasiones hemos exhibido de esos establecimientos, que tanto han contribuido y tanto contribuirán, si Dios no lo remedia, á la perversion de costumbres en nuestro querido pais.

Quedan por lo tanto en pié todas nuestras aseveraciones; quedando asimismo probado hasta la evidencia que los casinos, tal como se hallan establecidos en esta ciudad, son centros de disipacion y ruina, y esencialmente anticristianos.

Esto sentado, vamos á considerarlos hoy bajo una nueva fase, mediante la cual sus constantes patrocinadores intentan hacerles pasar plaza de establecimientos propios para obras de caridad. Fase ó careta muy á propósito aunque poco ingeniosa, para pescar incautos y cegar del todo á los ilusos y obcecados.

Nos referimos, ya lo habrán adivinado nuestros lectores, al proyecto de crear en cada casino una seccion de socorros mútuos entre los asociados, con cuyo motivo se ha dicho que *en los casinos*

es en donde se practica la verdadera caridad.

La nocion de esta virtud sobrenatural, «colmo de la perfeccion» como la llama el Apóstol, y el modo de ser de los casinos, que bien pudiera llamarse «colmo de la perversion,» se repelen de tal suerte, son tan diametralmente opuestos, que no solo creemos ocioso hacernos cargo de tal desatino, sino que juzgamos como mejor correctivo á imponerle, el entregarla íntegra á la irrision de toda persona sensata. A menos que con ella se quiera significar que en los casinos se practica la verdadera caridad masónica; en cuyo caso somos los primeros en tributar á tal espresion los honores de verdad axiomática, que llevándonos de la mano, nos conducirá al conocimiento exacto del verdadero objetivo del proyecto en que nos ocupamos.

No se vaya sin embargo á creer ó hacer creer, interpretando torcidamente lo que llevamos dicho y lo que nos falta decir sobre el particular, que combatimos en general las asociaciones de socorros mútuos. Muy lejos está de nuestro ánimo tal intencion; pues no solo estamos convencidos y sabemos por esperiencia que tales obras son fecundas en bienes, cuando están basadas en la verdadera caridad cristiana, es á saber, en el amor al prójimo por amor á Dios Nuestro Señor, sino que tambien admitimos que pueden dar convenientes resultados cuando solo las informa el deseo de mejorar los intereses puramente materiales de nuestros semejantes por el amor carnal ó natural que á ellos nos ne.

Lo que queremos sí combatir, y combatir con todo empeño, compelidos por

la fuerza del deber y el arraigo de nuestras convicciones, es que usurpando temerariamente el nombre augusto de la Caridad, ó á la sombra de mentidos sentimientos de humanitarismo y filantropia, pretenda hoy la secta asegurar indefinidamente la vida de las sociedades recreativas, eficacísimas ausiliares de sus perversos fines, haciendo en cierto modo solidarios é inseparables los intereses de éstas con los de los asociados, que una vez inscritos en la seccion de socorros mútuos, no podrán dejar de pertenecer á la sociedad sin pérdida absoluta, no solo del socorro individual en caso de enfermedad ó inhabilitacion, sí que tambien de las cuotas al efecto satisfechas.

Si las asociaciones recreativas se inspirasen realmente en el interés de sus individuos, en lugar de proponer el aumento de cuotas para arbitrar y constituir el fondo de mútuo socorro (con lo cual dejan egoístamente á salvo su propia prosperidad y obligan al sócio á nuevo dispendio) parécenos que de las cuotas ordinarias hubiera podido segregarse la cantidad con que se proponen aumentarla, y con este pequeño sacrificio de su parte, hubieran procurado un beneficio á sus afiliados, hácia los cuales tanto amor y solicitud demuestran. Pero esta práctica, que de seguro inspiraria á tales asociaciones nó la verdadera caridad que no conocen ni pueden conocer, sino los sentimientos mas vulgares de filantropia, de que tanto se alardea, si realmente fuese éste el móvil del proyecto de socorros mútuos, obligaria á los casinos á prudente economía en la inversion de sus fondos, pondria coto á su desmedido afan de ostentacion

y lujo derrochador, encauzaria hasta cierto punto el torrente impetuoso de placeres y diversiones, que desbordándose de esas sucursales de las logias amenaza inundar toda la poblacion y penetrar hasta el hogar de la familia cristiana en cuyo seno vé predilectas y señaladas víctimas.

Pero ya se vé, tal propósito y tales medidas no caben ni en el verdadero credo, ni en los fines, ni en los medios que sustentan, se proponen y emplean esas sociedades, que despues de haber pervertido las inteligencias y los corazones de sus afiliados, consumarán al fin su total ruina que hoy intentan aplazar, no por sentimientos caritativos ni filantrópicos, sino con el objeto visible y refinadamente egoista de afianzar su vida propia en el porvenir, á costa de aquellos.

¿Desean los honrados menestrales y jornaleros de esta poblacion asociarse para precaverse mutuamente contra la pobreza y miseria que asalta á veces sus casas, á pesar de la asiduidad en el trabajo y de la indispensable economia que debe reinar en familias que solo con estos honrosos medios de subsistencia cuentan? Pues únense, asociense en buen hora con tan santo objeto, pero fuera de los casinos, fuera de esas casas en donde, en vez de encontrar la verdadera *independencia de carácter* que solo en ese trabajo y mediante esa economia pueden hallar, contraerán la costumbre del vicio, la afición al lujo y el deseo immoderado de riquezas que, mas ó menos tarde, los sumirán con sus desgraciadas familias en la mas espantosa indigencia á pesar de todos los proyectos y obras de socorro que con sangriento sarcas-

mo intenten fundar los que halagando al jornalero, fomentando sus pasiones y presentándole vivas y doradas imágenes de una posición en que Dios no ha querido colocarle, no llevan otro objeto que convertirle en vil instrumento de su propio encumbramiento, ó el satánico propósito de pervertirle, en odio á Jesucristo y á su Santa Iglesia.

SECCION PIADOSA.

EL SAGRADO CORAZON DE JESÚS

OBJETO Y CENTRO DE NUESTRAS AFECCIONES.

XI.

Nuestro adorable Salvador fué hartó de oprobios, segun expresion de un profeta. La malicia de sus enemigos supo juntar al dolor la ignominia en todos los suplicios que inventó para atormentarle. Prendiéronle cual si fuera un malhechor; vistiéronle una túnica blanca tratándole de loco; le azotaron cruelmente como un vil esclavo. El habia proclamado su eterna dignidad real, y por irrision y escarnio ciñen á su sien una corona de espinas; cubren su espalda con un manto de púrpura; dánle por cetro una caña, por trono una cruz; cúbrese su faz adorable de inmundas salivas..... y El, sin embargo, sufre en silencio tan bárbaros ultrajes por aquellos mismos ingratos que se complacen en hartarle de oprobios; ama con amor entrañable á sus infames verdugos....!

¡Oh Corazon de mi Jesús, tranquilo, apacible y abrasado de amor en medio de esos amargos insultos! ¡cómo me confundo al verme tan desemejante á Vos! Poca cosa basta para sublevar á este pobre corazon mio, y aun para indignarle, para hacerle perder la paz, para entibiar

su caridad... Ay! Jesús mio, que no soy digno de Vos! Enseñadme á soportar á imitacion vuestra los desprecios, á apreciarlos por Vos, á amarlos y desearlos con Vos.

XII.

Donde está nuestro tesoro, allí está nuestro corazon. Donde está el objeto de nuestras afecciones, allí se dirigen casi involuntariamente nuestras miradas y nuestros pensamientos. ¿Y á quién se volveria mi corazon, á quién se dirigirian mis ojos sino á Vos, Corazon amabilísimo de mi dulce Jesús? Ah! No permitais que os pierda jamás de vista, riquísimo tesoro mio y objeto único de mi amor: que mi pobre corazon no cese de amar á quien tanto le amó; que persevere en el estudio y en la imitacion de vuestras virtudes, sin flojedad ni tibieza, sin intermision ni reposo.

XIII.

Nuestro Señor me dió á conocer, dice la bienaventurada Margarita María, que su inmenso deseo de ser fervientemente amado por los hombres le movió á manifestarles su Corazon y á dárselo en estos últimos tiempos como la mejor prueba de su amor, franqueándoles en El todos los tesoros de gracia, de misericordia y santificacion, á fin de que, todos los que quisieran rendírsele, y procurarle todo el amor y honor que les sea posible, fuesen enriquecidos con los inmensos bienes de que este divino Corazon es manantial fecundo é inagotable. «Hé aquí mi Corazon, dijo en otra ocasion á la misma santa; tan abrasado está de amor hácia los hombres, que no pudiendo contener en sí mismo las lla-

mas de su caridad, necesita comunicarlas á los corazones para enriquecerles con los preciosos tesoros que en El se encierran.»

XIV.

¡Oh Jesús mio! hubo un tiempo en que yo huia de Vos, evitando vuestro encuentro, esquivando vuestras miradas y haciéndome sordo á vuestras amorosas voces. Y entre tanto Vos me buscabais con invencible constancia: me llamábais y fingia no oiros; permaneciais á la puerta de mi corazon esperando que os abriese, y yo me mostraba insensible á tanto amor y paciencia. Ingrato, ingrato! me repetiais; y yo me esforzaba en ahogar el eco de ese merecido reproche, que resonando en el fondo de mi corazon me hacia sentir la amargura del remordimiento. Y sin embargo no os cansasteis; y cuando vuestra indigna criatura tendió los brazos hácia el Dios á quien por tanto tiempo habia despreciado, le halló junto á sí, dispuesto á estrecharla contra su amorosísimo Corazon..... No; Vos no huís, Señor, de los que os buscan. Podeis privarles por algun tiempo de la dulzura de vuestra presencia sensible; pero vuestro Corazon, tan compasivo para con los miserables, no puede rehusarles su asistencia en las penas ni en los peligros.

XV.

La amistad más perfecta entre los hombres es la que guardan estos hasta la muerte, y por la cual se glorian de morir. Pero el Corazon de Jesús es amigo en la vida, en la muerte y despues de la muerte, porque dá la eternidad á los que le aman. Tomemos, pues,

por amigo á ese amable Corazon con preferencia á todos los demás: El solo nos será fiel hasta más allá de la muerte. Cuando nos sean arrebatadas todas las cosas de este mundo; cuando nos veamos abandonados de los más fieles amigos, El permanecerá con nosotros, asistirá á nuestros últimos combates, y nos librará del poder de las tinieblas y del furor de los rugientes leones que se apresten á devorar su presa en la hora decisiva de nuestra eterna suerte.

XVI.

Para conocer, aunque de una manera muy imperfecta, el amor inmenso del Corazon de Jesús, fuera necesario estudiar constantemente sus finezas; mas, ¡cuan pocos son los que acuerdan de ellas! Conságranse largas horas, y frecuentemente la vida entera, al estudio de la humana ciencia; hállese tiempo para los negocios, para los placeres; pero para conoceros á Vos, oh Corazon de mi Jesús, para descubrirnos y comprendernos, oh Caridad infinita que sois Dios mismo, para entregarse al dulcísimo ejercicio de vuestro amor, no pueden sacrificarse siquiera quince minutos cada día!.... ¡Oh amor, conocido solamente de un corto número de almas! mostradnos vuestros encantos, cautivad nuestros corazones. Solo Vos podeis haceros conocer; Vos solo podeis haceros amar.

XVII.

Oprimida el alma por los temores, necesidades, trabajos y amarguras de esta miserable vida; fatigada por los ruidos cuanto continuados combates que se vé precisada á sostener; confusa al

verse arrastrada hácia el borde del abismo por enemigos tan débiles, ¿cómo es posible que no desconfíe de sí misma? Ah, Señor! Vos sin duda os complacéis en hacerme comprender que nada soy, nada tengo, nada puedo por mis propias fuerzas. Sin embargo, cuando me reconozco débil, entónces es precisamente cuando soy fuerte y poderoso; porque levanto los ojos á ese divino Corazon, y hallo dulcísima esperanza en los temores, remedio en las necesidades, consuelo en las aflicciones, socorro en los peligros, fortaleza en los combates, y puedo repetir lleno de gozo con el Apóstol: «Omnia possum in eo qui me confortat.»

LAS SERPIENTES.

ESTUDIO ZOOLOGICO SOCIAL, POR
ENRIQUE LASERRE.

(Continuación.)

VII.

Las serpientes.

El domicilio de las serpientes es toda la superficie del globo.

En los países frios escasean más, y rara vez son venenosas. En los climas templados las hay con alguna abundancia, y son innumerables en Oriente y en las Américas.

En las regiones que el sol acaricia con preferencia, entre las flores abiertas al ardor de sus rayos, en el seno de las vegetaciones exuberantes, esta terrible raza se desarrolla de una manera increíble. Allí tienen instalado su reino: allí son una verdadera potencia de la naturaleza: allí forman un pueblo, sacrificado por unos, adorado por la indelicible imbecilidad de otros, temido por

todos.

La variedad es infinita, como su número. Las hay bellas: las hay horribles. Unas están matizadas de preciosísimos colores; otras tienen un aspecto lívido. Estas son enormes como el tronco de un árbol; aquellas son imperceptibles como la hebra de un hilo. Algunas son inofensivas: la mayor parte funestas, ya por el mortal veneno que destilan, ya como las boas, por la irresistible fuerza con la cual pueden estrujar á un hombre entre sus poderosos anillos.

Durante el invierno desaparecen y se refugian en subterráneos, donde encuentran una temperatura agradable. Allí, bajo los cimientos de las casas ó en agujeros que ellas mismas abren bajo las raíces de los árboles, pasan la estación en que la naturaleza trabaja. Cuando se arranca algún ebenuz, ó se derriba alguna pared antigua, se las halla enroscadas unas con otras, aletargadas é impotentes, moviéndose un poco, sin embargo, y arrastrándose lenta y silenciosamente en medio de aquellas tinieblas.

Pero apenas el sol derrama su caliente luz, y hace germinar las flores y despierta la faz de la tierra salen estos monstruos de sus cavernas, y puede notarse entonces un singular fenómeno. Todas las serpientes cambian de piel. Dejan en un rincón su antiguo ropaje, y salen con más vivo esplendor, como rejuvenecidas por un nuevo nacimiento.

Esta operación la hacen ya fuera de su escondite; y aunque se ocultan para hacerla, puede fácilmente asistir á este espectáculo.

Salvo en la época de su letargo, en el

momento del cambio de piel es cuando las serpientes son más débiles. Este cambio es una crisis patológica, y entonces se las mata con facilidad.

Mas desde este instante sus fuerzas reviven. Cruzan el aire sus terribles silbidos, y cada día aparecen en mayor número, conforme el sol va subiendo hacia el zénit. Enróscanse en los árboles, cuelganse de las ramas, deslízanse entre la yerba, retozan al borde de las fuentes, pónense en acecho en los caminos, penetran hasta el hogar de las casas: lo invaden todo, y hacen temblar á la naturaleza.

VIII.

Los revolucionarios y los sofistas.

No es necesario ir más adelante para reconocer á los sofistas y á los revolucionarios en ese pueblo de serpientes. Los sofistas son el producto de las civilizaciones adelantadas. Aparecen en los siglos de las luces como las serpientes á los rayos del sol. Cambian de piel á cada nueva época, imágen palmaria del error, condenado á no ser jamás idéntico á sí mismo, y á vestir á cada paso un nuevo traje para engañar y perder al género humano. Varían, y el momento crítico de su variación es el de su mayor debilidad. ¡Con qué facilidad se les refuta entonces! Embarazados todavía con la doctrina vieja, que están á punto de abandonar, no pueden oponer una resistencia enérgica, y todos sus movimientos son pesados y torpes. Pero ¡ay del mundo cuando vencen esta crisis y se les deja pasar de una piel á otra, de la religion, por ejemplo, á la política, de la Reforma á la Revolución, de Martin Lutero á Maximiliano Robespierre!

Ved como se agitan esos abominables reptiles. Dirígense contra el cielo, pero solo pueden avanzar arrastrándose.

Reconoced, en su simbolo visible, á esos viles y audaces escépticos del siglo XVIII, filósofos de yerta frente, impíos mercedores de la cólera divina, y al mismo tiempo serviles cortesanos de los Federicos, las Catalinas, y los Luis XV, envilecidos aduladores de todas las bajas pasiones. Críticos implacables y burles de todo lo santo, no conocen más lenguaje que el silbido. Arrastrarse: tales son todos sus actos. Silbar: tales son todas sus doctrinas.

Aparecen en el esplendor de las civilizaciones, cuando los pueblos, en la plenitud de su vigor, han llegado á constituirse y comienzan á gozar de los trabajos de su largo invierno.

¿Dónde estaban esas serpientes y esos filósofos durante los rudos y laboriosos esfuerzos de la naturaleza ó de la sociedad? Sólo surgen para gozar ó para derribar. Véseles correr por todas partes en tiempo de la cosecha: ¡estaban ausentes en tiempo del laboreo!

Basta mirar á esos parásitos malhechores para conocerlos: en la forma de esos malvados está escrito el jeroglífico de su destino. Denigran la obra social: blasfeman de la obra divina: enróscanse en derredor de todo lo existente: dicen que van á construir de nuevo, y proclaman el derecho al trabajo. ¡Derecho al trabajo! ¿Qué van á trabajar esos perpetuos ociosos? ¡Ellos en el mundo son los únicos que no tienen brazos....!

Basta. La analogia es ya demasiado evidente, y temo que si describo detalles menos conocidos se me acuse de inventar, para aplicarlas á mi tesis, las

cualidades esenciales de los reptiles. Los sofistas, se enroscarían en torno de mi obra, é irian silbando por ahí que yo calumnio á las serpientes, lo cual seria barajarme con una multitud de periodistas, mis colegas. En adelante voy á copiar literalmente textos de naturalistas y viajeros, y bastará dar á esos textos auténticos un ligero barniz de filosofía comparada, para hacer más evidente que un teorema de geometría, el simbolismo social de la cruel y encantadora especie que examinamos.

(Continuará.)

CRÓNICA GENERAL.

DISCURSO DE SU SANTIDAD LEON XIII Á UNA SOCIEDAD DE JÓVENES NAPOLITANOS DE S. ALFONSO. (14 MAYO DE 1882.)

«Escelente fué vuestra idea, queridos hijos, al elegir la circunstancia de la canonizacion de los nuevos santos para presentar la ofrenda de las diócesis del reino de Nápoles. Vosotros lo sabeis: sin duda esta ceremonia fué magnífica, bien que debió, á causa de estos tiempos malisimos, celebrarse en la sala superior del pórtico de la basílica Vaticana, en vez de tener lugar bajo las monumentales naves de S. Pedro, como lo exigia la costumbre de nuestros predecesores.

Ignoro si alguno de vosotros asistió al acto; pero tened por seguro que nuestro corazon, olvidando por un momento sus amarguras, experimentó un gran consuelo. Exaltamos en efecto á cuatro campeones, cuyo auxilio no faltará seguramente á la Iglesia militante. Contribuimos á los gastos de la canonizacion, sufragados en gran

parte por los postuladores de la causa, para que la ceremonia tuviese todo el esplendor que conviene á los actos de esta Sede Apostólica.

Así hacemos servir el dinero de S. Pedro á la exaltacion de los santos, que en estos calamitosos tiempos nos darán en cambio su apoyo y su proteccion.

En verdad, la Santa Sede sufre las consecuencias de la persecucion que reina en casi todos sus estados, pero nos aflige singularmente ver como la calumnia trata de levantar á esta Italia contra el Vicario de Cristo. Se ha tomado pretexto del sexto centenario de las Visperas Sicilianas para insultar y vilipendiar á la Sede apostólica, sin respeto alguno á la historia; para hacer retroceder á los débiles y engañar á los ignorantes. Fácilmente podeis comprender cuánto dolor nos habrá causado todo esto.

Poco despues, en la ciudad de Turin, sus habitantes, recordando los beneficios debidos á Nuestro predecesor Pio IX, erigieron á su memoria una nueva Iglesia. El dia de la dedicacion, una multitud furiosa, desenfrenada se arrojó sobre el pueblo, lo llenó de insultos y ¡quien lo creyera! exigió que se quitara del frontispicio de la Iglesia el busto del Pontífice, lo cual se hizo en medio de las risas satánicas y de los ultrajantes gritos de los perturbadores.

Queriendo en Génova los fieles celebrar la fiesta de uno de los nuevos canonizados, Juan Bautista Rossi, sus conciudadanos han debido, despues de haber sostenido una violenta lucha acompañada

de toda suerte de insultos, salir del templo en que se hallaban reunidos para implorar devotamente la proteccion del nuevo santo.

Esto no es todo. Estamos igualmente afligidos por lo que sucede en Nápoles. Jóvenes de la Universidad han declarado que se adhieren á los excesos cometidos en Turin. Nos aseguran, y lo creemos, que son poco numerosos los que así piensan: ¡es vuestra ciudad tan católica! Nápoles no ha tomado parte en los ultrajes, en las calumnias lanzadas contra el Pontificado.

Por lo demás, Nos experimentamos en este momento una dulce emocion viéndoos reunidos en torno nuestro. Quereis permanecer firmes en la fe, fuertes contra el error, amar la justicia, servir la verdad. Sí, mis queridos hijos; permaneced siempre fieles á la Iglesia: «estote fortes in fide» Estas grandes luchas tienen su ventaja en que nos permiten alcanzar más méritos ante Dios. Entended que nuestros enemigos se servirán de todos los artificios diabólicos para vilipendiar y ultrajar siempre al Romano Pontífice; no retrocederán nunca; irán á los extremos del mal.

En este dia tan dulce á nuestro corazón, bendecimos al reino de Nápoles, á sus Obispos y á su pueblo; tambien os bendecimos á vosotros, queridos hijos, y á vuestras familias.

Benedictio Dei, etc.»

CRÓNICA LOCAL.

Los asociados á la «Corte de Maria» tuvieron el domingo último la

solemne fiesta que anualmente consagran á su escelsa titular la Reina de todos los Santos y Madre del Amor hermoso en la Parroquia de Santa María. A las seis de la mañana se celebró la misa con comunión general y á las diez la mayor con esposición de Su Divina Majestad, predicando en ésta el Rdo. señor Tutzó Director de la citada Côte. Por la tarde, despues de visperas y hecha la procesion del santo Rosario, se practicó la visita á la Santísima Virgen; terminando con el acto de consagración á la Madre del bello Amor.

El juéves, fiesta del Santísimo Córpus Christi, se celebró en dicha Parroquia esta grandiosa solemnidad con el esplendor de costumbre. A las nueve y media se espuso S. D. M., y despues de cantar solemnemente la Hora de Nona dióse principio á la Misa á toda orquesta, en la que ocupó la sagrada cátedra el Rdo. don Pedro Garriga, Pbro. Doctor en ámbos derechos. Sentimos no disponer de espacio para dar á nuestros lectores un extracto de su bellissima peroración bajo todos conceptos notable y digna de encomio: nos limitaremos á decir que dejó probada con irrefutables argumentos la presencia real de Jesucristo en el adorable Sacramento de nuestros altares, y que si su brillante discurso puso de relieve las excelentes dotes que reúne para la oratoria sagrada, el ardoroso entusiasmo con que lo pronunció es una prueba inequívoca del ferviente celo que le anima como sacerdote católico.

A la Misa mayor asistieron en

corporación algunos individuos del Ayuntamiento presididos por el señor Subgobernador, viéndose llena de bote en bote la parroquial iglesia por numerosísima muchedumbre de fieles. Los cantores y orquesta desempeñaron cumplidamente la parte musical, y la espléndida iluminación del altar producía un efecto indescriptible. Los sócios de la Corte Eucarística dieron la guardia de honor al Santísimo Sacramento despues de terminada la Misa mayor hasta que comenzaron las solemnes visperas, y concluidas estas se celebró la procesion general que fué como siempre lucidísima. Multitud de colegios y escuelas dirigidos por los profesores respectivos; la Congregación de San Luis Gonzaga y la Côte Eucarística con sus estandartes; las corporaciones administrativas, civiles y militares y el clero todo de esta Ciudad precedían á Jesús Sacramentado, que era llevado bajo palio por el Reverendo señor Cura-Ecònomo de Santa María y acompañado por vários individuos de la corporación municipal presididos por el Jefe civil de esta Isla; la banda del Regimiento Infantería de Almansa que guarnece esta plaza y una numerosa escolta cerraban la marcha, y la restante tropa de esta guarnición cubria la carrera que recorrió la comitiva. Cuando la procesion estuvo de vuelta se cantó el *Te-Deum* y *Tantum ergo* y se dió la bendición con el Santísimo Sacramento, quedando así solemnemente inaugurada la octava que continúa celebrándose con misa mayor y visperas todos los días, á las nueve de la mañana y á las

cuatro de la tarde respectivamente.

Los asociados a la «Corte Eucarística» celebraron asimismo el jueves último en la iglesia de santa Eulalia la augusta solemnidad del Santísimo Sacramento. A las siete de la mañana se espuso Su Divina Majestad; cantóse acto seguido Tercia solemne; se celebró despues la misa, cantándose durante ella el *Ave verum* y practicándose los actos preparatorios para la santa Comunión, y terminada esta se cantó el *Magnificat* en acción de gracias, luego el *Tantum ergo*, y se dió finalmente la bendición con el Santísimo Sacramento. Continúa tambien en dicha iglesia el devoto octavario que consagra la citada Corte a Jesús Sacramentado: manifiéstase todos los dias al anochecer, y despues de rezado el santo Rosario se canta la estacion; practicase en seguida la meditacion, y terminada esta se dá fin con el solemne canto del *Quam dilecta*, *Tantum ergo* y reserva.

En la iglesia de Religiosas Concepcionistas y en la parroquial de Ntra. Sra. del Cármen prosiguen los devotísimos cultos del mes de Junio, consagrados al adorable Corazon de Jesús.



El domingo último fué dia de luto y afliccion para todos los católicos menorquines.

Suprimida por disposicion superior la pequeña residencia que la Compañia de Jesús tenia establecida en esta ciudad, salieron en el vapor-correo para su respectivo destino los Rdos. PP. Pablo Ale-

gret y Juan Bautista Juan de la citada Compañia. Multitud de personas pertenecientes a todas las clases sociales les acompañaron al muelle desde su casa-residencia, viéndose reflejada en todos los semblantes la amarga tristeza de que se sentian los corazones oprimidos.

En vano se esforzaron nuestros carísimos Padres en disimular la profunda emocion que embargaba su ánimo al despedirse de sus numerosos amigos: cuando se acercaron estos a estrechar y besar su mano visiblemente conmovidos, ni a ellos les fué posible contener por más tiempo el vivo sentimiento de que se hallaban poseidos, ni pudieron estos evitar la explosion de la intensa pena que les afligia. Para todos, sin embargo, tuvieron los Padres palabras de cariño y espresiones de consuelo.

Llegado por fin el momento de la última despedida dieron la bendición con el Crucifijo, y al zarpar el vapor resonó un afectuosísimo *á Dios*, de que toda la vida guardaremos en el fondo del alma indeleble recuerdo.



La procesion del Smo. Sacramento que saldrá mañana de la parroquial iglesia de Ntra. Sra. del Cármen, recorrerá la Plaza del Cármen, calles del Norte, Anuncivay, Castillo, Comercio, San Fernando, Reina, Plana, Sta. Catalina, P.^a de S. Roque, calles Sta. Teresa, Carmen, Plazas del Príncipe y Carmen.



Hemos recibido la visita de la *Se-mana católica* y el *Sentido católico*.

de las ciencias médicas, interesantísimos cólegas que se publican en Madrid y Barcelona respectivamente.

Agradecemos tan fina atención, á la que corresponderemos hasta donde alcancen nuestras humildes fuerzas.



El próximo viérnes, solemne fiesta del Sagrado Corazon de Jesús, la celebrarán los congregantes en la iglesia de Religiosas Concepcionistas con la solemnidad y esplendor de costumbre. A las siete de la mañana tendrá lugar la misa de comunión general y á las diez la mayor, permaneciendo espuesto durante todo el dia S. D. M.

Es de esperar que todos los buenos católicos tomarán parte en tan grande fiesta, y acudirán á rendir en aquel dia fervientes obsequios al adorable Corazon de Jesús, cuya devoción se halla muy extendida por dicha nuestra en esta poblacion.

FUNCIONES RELIGIOSAS.

Festividad del Smo. Corpus Cristi, se celebra en la parroquia de Ntra. Señora del Carmen; á las 9 y media se espone S. D. M. con canto solemne de Nona y luego la misa mayor en cuyo ofertorio predicará el propio Sr. Cura-Párroco D. Antonio Orfila. El Señor quedará de manifiesto hasta la tarde que se cantarán solemnes visperas á las 4, y á las 6 saldrá la procesion la que terminará con solemne bendición con la sagrada Hostia despues del canto del Tantum ergo y Genitori.

En la parroquias de Sta. Maria y S. Francisco la misa mayor será algunas

temprano en razon á la festividad del Carmen. Por la tarde tambien visperas con el Señor de manifiesto y luego Santísimo Rosario.

Mes de Junio consagrado al adorable Corazon de Jesus se practica en el Carmen á las 6 y media de la mañana con misa y meditacion, y al anochecer en las Concepcionistas con el Sr. de manifiesto rosario, meditacion y estacion.

Todos los dias festivos en el oratorio de S. Vicente de Paul en Vilanova á las 7 y media hay misa y esplicacion del S. Evangelio por el Lic. Sr. Anglada Cura-Ecónomo de S. Francisco: igualmente hay misa en las iglesias de Santa Eulalia y Sta. Margarita.

Lunes, continuará en Sta. Maria la solemne octava de Corpus, se espone S. D. M. á las 9 con misa mayor y á las 4 con visperas y rosario.

En S. Francisco al anochecer solemnes completas en preparacion á la fiesta de S. Antonio de Pádua el Milagroso Santo.

Martes se celebrará la propia festividad con misa mayor y sermon que dirá D. Jaime Tutzó pbro. y á la noche dicho el Rosario se practicará el acostumbrado octavario en la propia capilla.

Miércoles en S. José la misa y comunión á las 7 para los fines de la Asocion Josefina.

Jués termina la octava de Corpus en Sta. Maria con Procesion á las 6 de la tarde.

En las Concepcionistas, completas en preparacion á la festividad del Sagrado Corazon de Jesus.

Viernes misa y comunión general, misa solemne y sermon y el Smo. espuesto todo el dia con un piadoso ejercicio por la tarde.

Sábado en la Concepcion, misa y comunión por los congregantes y devotos del purísimo Corazon de Maria.

Imp. de M. Parpal, Bastion 39.

NUEVAS PUBLICACIONES DADAS A LUZ POR LA

LIBRERÍA Y TIPOGRAFÍA CATÓLICA ESTABLECIDA EN BARCELONA.

EL MES DE JUNIO CONSAGRADO AL S. CORAZON DE JESUS

por el P. Segundo Franco; traducido de la segunda edición italiana p. r. J. R. y O. Este Mes se tiene, á la par que un manual de ejercicios devotos, un conjunto de esplicaciones teológicas y morales que cierto pueden clasificarse de clásicas en este género.

Un tomito en 16° mayor 4 rs. vn. en rústica, y 6 en piel de color y relieves.

EL OBRERO CRISTIANO

Breves consejos espirituales para uso de los jóvenes, por Mon. de Segur. Es un libro interesantísimo á los catequistas, confesores, párrocos y demás llamados por su ministerio á dar la mano al próximo.

Un tomo en 8.° 6 rs. vn. en rústica y 8 en pasta.

EL BUEN COMBATE DE LA FÉ

por Mon. de Segur. Pocos libros pueden recomendarse, como este, en las presentes circunstancias. Es folletito corto en páginas pero rico en doctrina, y de admirable sencillez en medio de su solidez teológica.

Un tomito en 8.° á real el ejemplar en rústica.

EL PRECEPTO PASCUAL

por Mon. de Segur. Opúsculo traducido de la 135 edición francesa.

Un opusculito en 16.° á 20 céntimos ejemplar y 20 rs. el ciento.

EL GRAN ERROR DE NUESTROS TIEMPOS

ó el liberalismo explicado á los fieles por preguntas y respuestas

traducido del francés y adaptado á las condiciones de España por F. H

Mucho ha elojado la prensa católica francesa y española este opúsculo, mas oportuno aún que en Belgica en nuestra patria. Es un verdadero catccismo de actualidad.—A 50 cénts. el ejemplar y 50 rs. el 100.

En esta Imprenta informarán.